

## COMENTARIO—Lleno de misericordia

Estamos habituados a decir que Jesús es «el Mesías». Esta expresión proviene de la cultura religiosa y política del pueblo de Israel. El vocablo hebreo «mesiaj» significa «ungido». La unción consiste en derramar aceite sobre un objeto o persona para consagrarlo al servicio de Dios. Se derramaba aceite sobre una piedra y ésta se convertía en un altar sobre el que hacer sacrificios. Se derramaba aceite sobre la cabeza de los reyes y sacerdotes, expresando que aquella persona era la elegida por Dios.

Los profetas anunciaron un Mesías (ungido) humilde, lleno de misericordia y capaz de tomar sobre sus hombros los sufrimientos del pueblo Jesús nos invita a hacer nuestra esta idea: nada de poder y violencia, sino comprensión, entrega generosa, perdón y sencillez. El día de nuestro bautismo nos consagraron a Dios: el sacerdote nos ungió con un poco de aceite, simbolizando que somos personas elegidas por Dios para hacer el bien y vivir los valores del evangelio.

**SABÍAS QUE... Siervo de Yahvé.** Los discípulos, al ver la misericordia y la capacidad de acogida de Jesús, le identificaron con el Buen Pastor. Y al ver cómo cargaba con los pecados y limitaciones del pueblo, le identificaron con «El Siervo de Yahvé». El Siervo de Yahvé es un enigmático personaje que aparece en el libro de Isaías. Su figura es descrita en cuatro poemas de gran belleza y profundidad. El Siervo de Dios fiel le una misión: cargar con los pecados del pueblo y ofrecer su vida para hacer presente la misericordia, la ternura y el amor de Dios para los pobres de la tierra .

### ORACIÓN

Señor,

quiero servir y no ser servido. Quiero ofrecer mi alegría a este mundo en el que tantas personas perdieron el horizonte de sus vidas.

Señor, hazme leal y valiente; capaz de compartir en amistad lo mejor de mi vida.

Señor, quiero colaborar para que las personas no se enfrenten en absurdas disputas sin fin.

Señor, que allí donde brotan las lágrimas del odio pueda ofrecer la sonrisa de tu paz.



## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

### Lectura del santo evangelio según san MATEO 16,21-27

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los senadores, sumos sacerdotes y letrados y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: –¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte. Jesús se volvió y dijo a Pedro: –Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios.

Entonces dijo a los discípulos: –El que quiera venirse conmigo que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si malogra su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del Hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

Palabra del Señor

La cruz de Jesucristo es difícil de entender, porque a menudo supone negarse a uno mismo para afirmar a los demás, aunque solo de esa manera se puede confirmar la propia persona.

## REFLEXIÓN

### Ilusiones, sueños y proyectos

La ilusión por el futuro, los proyectos de vida para nosotros y los nuestros, el deseo de cambiar las cosas que no nos gustan, forman parte de nuestra condición humana. Es una experiencia universal.

El joven sueña con tener un trabajo estable. Los enamorados, con formar una familia. Los emprendedores, con alcanzar los objetivos previstos y superarlos. Los proyectos en sí mismos, no son nunca malos, sino deseables y necesarios. Otra cosa será el objetivo que nos marquemos. También en la vida religiosa, como creyentes y discípulos, soñamos, nos ilusionamos y nos movemos por proyectos: queremos progresar en el conocimiento de Jesús, queremos ver cómo servir mejor a la Iglesia, queremos ser testigos creíbles en nuestros ambientes. Muchas personas llevan con su grupo de vida, con su comunidad de referencia, o con su acompañante espiritual un «proyecto de vida».

### Cómo llevar a buen puerto mi vida

Cuando nos adentramos en este mundo complejo de los proyectos de futuro, no nos referimos solo a realidades secundarias, sino en aquello que va a marcar nuestra vida: nuestras opciones fundamentales. Por eso debemos pensar en el deseable éxito, pero también en la posibilidad de los fracasos. Ahora bien, nadie quiere experimentar la dureza de la frustración en su vida; por el contrario, todos queremos ser personas que puedan decir al final de sus años: «He vivido y he dejado vivir; he sido feliz y he hecho felices a los demás». En muchos lugares se ofrece, cada vez más, «propuestas de sentido». Los más atrevidos, sirviéndose de las campañas publicitarias, podrían decir: «Usted puede tener éxito en su vida». ¿Quién no se acercaría a preguntar por esta propuesta? ¿En qué consiste? ¿Qué hay que hacer?

### El proyecto de Jesús

Jesús habla en su evangelio de «ganar» y de «perder» la vida. Hay dos posturas contrapuestas: Pedro piensa como pensamos los hombres: «Un fracaso evidente o una frustración palpable nunca puede interpretarse como un éxito». Jesús nos invita a entrar en el mundo de la paradoja: «El que gana su vida la pierde, y el que la pierde la gana».



En la primera lectura hemos escuchado la confesión del profeta Isaías: alguien tocado por Dios y por su palabra: él la querría sofocar, querría callar, pero es como un «fuego abrasador». El que ha hecho experiencia de Jesús no se puede callar. El que sigue a Jesús, aunque pueda parecer que «pierde» a los ojos humanos, «gana» según los criterios del Reino. Jesús habla claro y a la vez nos pide que tomemos nuestras decisiones.

¿En qué consiste ganar la vida? ¿Tengo en cuenta a Jesús y su Evangelio cuando escribo mi «proyecto de vida»?

## DIOS CUIDA... A LOS DISCÍPULOS

Ningún discípulo de Jesús lo es del todo. Todo discípulo es caminante y nunca es más que su maestro (*Jn 13,16*). Todo discípulo debe caminar y hacer un recorrido de proceso y madurez, como el mismo Pedro, a quien Jesús recrimina duramente por no estar a la altura (bajura) de las circunstancias. Por eso Dios es pedagogo (*Heb 12,5*) y cuida de los discípulos para que vayan madurando y aprendan el camino del Hijo.

## ECHAR RAÍCES EN... EL SEGUIMIENTO

¿Cuál es el camino? Son muchas las ofertas de sentido que se nos brindan en la sociedad, todo un “mercado” de espiritualidades y caminos que nos invitan a la felicidad, la integración personal, la atención plena y la paz. Podemos llegar a marearnos buscando los caminos. Pero, para un cristiano, hay un solo camino, el de Jesús. Por eso hay que echar raíces en el seguimiento de Jesús y dejarse educar por Él. Cualquier camino que sigamos es seguro si, sea cual sea su itinerario, nos mantiene en el seguimiento de Jesús: el Reino, el amor y el compromiso con los últimos, el amor y la misericordia, la cruz y la entrega de la vida.